

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 11

José – Moisés: Arqueología y Egipto

El ser un abogado litigante me ha hecho cínico cuando se trata de varias cosas, especialmente en cuanto a la opinión de otras personas. He escuchado algunas de las opiniones más extravagantes, muchas de ellas realizadas bajo juramento en una corte de ley.

Una vez, estaba llevando un caso de un hombre herido en un accidente en una plataforma petrolera que se encontraba en el mar. El “defensor” tenía un “experto” en el podio, y yo lo estaba contra interrogando. El tenía la teoría más absurda y se negó a dar respuestas creíbles a mis preguntas. Finalmente, el Juez West tuvo suficiente, y él ordenó a los miembros del jurado a retirarse a su sala para jurados.

Una vez que el jurado se había retirado, el juez empezó a amonestar al experto diciéndole en un tono de voz elevado: “NO va a convertir mi corte en el País de las Maravillas en donde lo pequeño es grande y lo grande es pequeño. ¡Espero de usted decir la verdad! Sé que está mintiendo. El jurado sabe que está mintiendo, todos saben que está mintiendo. ¡Ahora deje de hacerlo!”

Luego el juez llamó de vuelta al jurado (nota: nosotros ganamos el juicio).

Esta es una de las innumerables historias que puedo contar durante los veinticinco años de llevar casos en cortes alrededor del país. Ha producido una buena dosis de cinismo. Leo con un ojo crítico, esperando que sean ambos cuando leo a personas con las que estoy de acuerdo así como cuando leo a aquellos con los que estoy en desacuerdo.

Ingresa ahora al mundo del estudio escolástico de la Biblia, específicamente a los Israelitas en Egipto durante el tiempo de José y de Moisés.

EL PROBLEMA

En 1997, un seminario anual de investigación que usualmente se llevó a cabo en Ben-Gurion University en Berer Sheva, Israel, fue mudado a la University College en Londres, Inglaterra. El tema fue: *El Origen del Israel Temprano – Debate Actual: Perspectivas Bíblicas, Históricas y Arqueológicas*. El estudio reflejaba una profunda división entre los estudiosos sobre el génesis de los Judíos como un pueblo/grupo de personas. La división aún existe entre los académicos que debaten por y en contra del inicio Abrahámico de los Judíos, los temas del antecedente Egipcio tal como es ofrecido por la Biblia, cómo es que

los Israelitas fueron a habitar a Canaán (¿una conquista militar rápida o una infiltración nómada?), y hasta si es que el Rey David existió.

Entre los principales expositores estaba Israel Finkelstein, en ese tiempo director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv. Finkelstein habló sobre “El Surgimiento del Israel Temprano – Arqueología e Historia a Largo Plazo.”¹ Sus ideas fueron abreviadas en forma de charla, pero él posteriormente fue co autor de un libro titulado, *La Biblia Desenterrada: La Nueva Visión de la Arqueología del Antiguo Israel y el Origen de sus Textos Sagrados – The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*. En este libro, él tituló al segundo capítulo, “¿Acaso sucedió/ocurrió el Éxodo?”

En lugar de estar de acuerdo con la narración bíblica de los Israelitas descendiendo de Abraham, pasando más de 400 años en Egipto, y luego regresando a Canaán, conquistando la Tierra Prometida y estableciendo presencia en ella como la gente elegida de Dios, Finkelstein concluye al contrario:

Los Israelitas emergieron sólo gradualmente como un grupo distinto en Canaán, empezando a finales del siglo décimo tercero ACE. No hay evidencia arqueológica reconocible de la presencia Israelita en Egipto inmediatamente antes de ese tiempo.²

Finkelstein cree que la historia otorgada en las Escrituras, incluyendo a Abraham y su viaje de Ur a Canaán, Moisés y la liberación de los Judíos de Egipto, y hasta el surgimiento y caída de los reinos de Israel y Judá fueron, “un producto brillante de la imaginación humana...primero concebido – tal como lo sugieren recientes descubrimientos arqueológicos – durante el período de dos o tres generaciones, hace dos mil seiscientos años aproximadamente.”³

Empleamos el libro de Finkelstein como un ejemplar reconociéndolo como uno de los más recientes que trata de estos problemas que notó William Dever. Dever es un catedrático emérito de arqueología y antropología del Cercano Oriente en la Universidad de Arizona en Tucson. Él trabajó como director de la

¹ El simposio fue impreso en forma de libro proveyendo los mensajes principales así como discusiones de panel de aquellas charlas por un grupo adicional de estudiosos. Ver, Ahituv, Shmuel y Oren, Eliezer, eds., *El Origen del Israel Temprano – Debate Actual: Perspectivas Bíblicas, Históricas y Arqueológicas ~ The Origin of Early Israel – Current Debate: Biblical, Historical and Archaeological Perspectives*, (Ben-Gurion University of the Negev Press 1998).

² Finkelstein, Israel y Silberman, Neil, *La Nueva Visión de la Arqueología del Antiguo Israel y el Origen de sus Textos Sagrados – The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, (Simon y Schuster 2001) at 57.

³ *Ibid.*, at 1.

Nelson Glueck School of Biblical Archaeology en Jerusalén, y pasó treinta años de su vida conduciendo excavaciones en el Cercano Oriente. El ha escrito varios libros sobre los temas incluyendo, *¿Quiénes Fueron los Primeros Israelitas y de Dónde Vinieron? – Who Were the Early Israelites and Where Did They Come From?*⁴

En ese libro, publicado en el año 2003, Dever menciona al libro de Finkelstein y Silberman como la publicación más reciente digna de notar sobre la “crisis actual en el entendimiento de los orígenes del Israel temprano.”⁵ En otras palabras, no tomamos la obra de Finkelstein porque es un débil ejemplo de los argumentos. Por el contrario, es citada como una de las obras más recientes de la academia estableciendo algunos de los mejores argumentos para su punto de vista.

El libro de Finkelstein fue un best seller instantáneo, resultando en historias en los diarios, entrevistas de él en NPR, el History Channel, el Learning Channel y la televisión de la BBC. Dever con razón llama a Finkelstein, “el vocero principal” sobre esta discusión de los orígenes de los Israelitas.⁶

Finkelstein otorga diversas razones para apoyar la invalidación de la narración de Éxodo en la Biblia:

- **Supuestos conflictos entre las fechas y los reyes.** En este sentido, I Reyes 6:1 dice que Salomón empezó a construir el templo 480 años después del éxodo (ó 440 si uno sigue la lectura del Septuaginto). Basado en cálculos no especificados de la historia de reyes en Israel, Finkelstein le da como fecha al Éxodo el año 1440 ACE (E= Era Común). Esa fecha es previa –por más de 100 años- al primer Faraón que llevó el nombre Ramsés, dado que el primer Ramsés ascendió al trono en el año 1320 AC. Esto establece el primer problema:

La Biblia habla explícitamente acerca de los proyectos de trabajo forzado de niños de Israel y menciona, en particular, la construcción de la ciudad de Ramsés (Éxodo 1:11). En el siglo XV ACE tal nombre es inconcebible. El primer Faraón llamado Ramsés llegó al trono sólo en el año 1320 ACE – más de un siglo luego de la fecha tradicional.⁷

⁴ Dever, William G., *¿Quiénes Fueron los Primeros Israelitas y de Dónde Vinieron? – Who Were the Early Israelites and Where Did They Come From?* (Eerdmans 2003).

⁵ *Ibid.* at 2.

⁶ *Ibid.* at 153.

⁷ *Ibid.* at 56.

- **La supuesta falta de posibilidad de un éxodo masivo durante el reinado de Ramsés II.** La evidencia arqueológica muestra fuertes construidos a lo largo del borde oriental (este) del delta del río Nilo, un área que Israel habría atravesado durante su éxodo.



Finkelstein dice,

Si una gran masa de Israelitas hubiese pasado huyendo a través de las edificaciones de la frontera del régimen faraónico, debería existir un registro.⁸

Adicionalmente, la parte norte de la Península del Sinaí estaba protegida por fuertes que se encontraban a un día de distancia que iban del delta hasta la parte suroeste de Canaán. Finkelstein dice,

Cualquier grupo escapando Egipto en contra de la voluntad del faraón fácilmente hubiese podido ser localizado no sólo por un

⁸ *Ibid.* at 59.

ejército Egipcio siguiéndolos del delta sino también por soldados Egipcios en los fuertes de la parte norte del Sinaí y Canaán.⁹

- **La ausencia de evidencia del paso por el desierto.** Finkelstein dice que no sólo la ausencia de cualquier evidencia o registro de la presencia Israelí en Egipto, un príncipe llamado Moisés, plagas, la liberación de esclavos realizada por el Faraón, y el debacle del Mar Rojo/Juncos (Cañas), sino también la falta de indicios en el desierto del Sinaí de un gran grupo moviéndose alrededor y acampando por cuarenta años. El dice,

No hay un solo campamento o signo de ocupación del tiempo de Ramsés II y sus predecesores inmediatos que haya sido identificado en el Sinaí.¹⁰

- **Supuestas claves positivas de una fecha del siglo VII BCE.** Finkelstein detalla varias de las supuestas “claves” que indican que los autores de Éxodo plasmaron sus palabras basados en el conocimiento de los años 600 en lugar del conocimiento de 500 años antes. El incluye a muchos nombres en la historia que eran comúnmente empleados en los años 600’s ACE, tanto de gente como de lugares. El también nota la falta del autor de otorgar un nombre al Faraón, llamándolo en su lugar simplemente “Faraón” aparentemente sugiriendo que no se conocía el nombre. El cita el “miedo” aparente de Egipto relacionado a invasores foráneos del Este. Diciendo que José estaba preocupado acerca de “espías” del este y que el Faraón estaba preocupado que los Judíos podrían colaborar, con algún poder del este una vez que ellos fueran liberados de Egipto, Finkelstein cree que ese miedo del Este reflejó el siglo VII ACE, en lugar de reflejar el tiempo del Faraón Ramsés II. El dice que el miedo:

Tendría sentido sólo *luego* de las grandes invasiones de un Egipto debilitado grandemente por los Asirios, Babilonios y Persas en los siglos VII y VI.¹¹

LA RESPUESTA

En respuesta a estas teorías e ideas, mi aproximación usualmente tiene dos partes. Primero, soy cuidadoso examinando las calificaciones y motivos de las opiniones de los autores. Segundo, examino las opiniones, cuidadosamente

⁹ *Ibid.* at 61.

¹⁰ *Ibid.* at 62.

¹¹ *Ibid.* at 67.

pesando su mérito tanto en contra del sentido común y en contra de pensamientos de otros expertos en el área.

En cuanto a las calificaciones de Finkelstein, son bastante sólidas en ciertas áreas, llámese asentamientos de la Edad de Hierro (1200-539 AC), y en un menor grado los asentamientos en Israel de la Edad de Bronce (3300-1200 AC). Pero, aquellos temas no son los que están en debate. Este debate realmente se centra primero que todo en asuntos pertenecientes a Egipto. Esta es una rama enteramente diferente de academia llamada “Egiptología.”

En este sentido podemos comparar las calificaciones de Finkelstein con otro orador del mismo seminario del año 1997 en Londres. También otorgando una charla importante estuvo Kenneth A. Kitchen. El catedrático Kitchen es el Profesor Emérito de Brunner especializado en Egiptología e Investigador Honorario en la Escuela de Arqueología, Clásicos y Egiptología de la Universidad de Liverpool.

Kitchen no es un peso pluma en estudios Egipcios. El es uno de los principales expertos en el mundo sobre el Tercer Período Intermedio Egipcio, él ha escrito más de 250 libros de cátedra y artículos sobre estos y otros temas desde mediados de los años 1950. El ha sido descrito por *The Times* como, “el mismísimo arquitecto de la cronología Egipcia.”¹²

Las áreas de especialización de Kitchen dentro de la Egiptología se extienden a lo que los estudiosos llaman el “Período de Ramsés,” el mismo período en cuestión con las preguntas del éxodo. Kitchen publicó una obra importante sobre la vida de Ramsés II en el año 1982 titulada *Faraón Triunfante: La Vida y Tiempo de Ramsés II, Rey de Egipto – Pharaoh Triumphant: The Life and Times of Ramesses II, King of Egypt*.

La charla de Kitchen fue titulada, “*Egipcios y Hebreos, de Ramsés a Jericó – Egyptians and Hebrews, from Ra’amses to Jericho.*” Su charla tocó muchos de los argumentos y preocupaciones arriba mencionados, y nosotros compararemos su análisis con el de Finkelstein. Como Finkelstein, Kitchen prosiguió con un libro, que nosotros también emplearemos. El libro de Kitchen tiene más de 650 páginas y entra en mucho más detalle, con muchas citas a pie de páginas y un apéndice visual de muchos registros y documentos a los que él hace referencia.¹³

Antes de dejar las calificaciones de Finkelstein, debemos notar que hasta en su especialidad de estudio, él también tiene retadores. William Dever, previamente

¹² *The Times*, Octubre 13, 2002, *Cómo el Mito se Convirtió en Historia – How Myth Became History*.

¹³ Kitchen, K.A., *Sobre la Fiabilidad en el Antiguo Testamento – On the Reliability of the Old Testament*, (Eerdmans 2003).

citado, es un experto en mucho de la misma área en la que Finkelstein lo es. Su cálculo es que Finkelstein juega “sin demasiado rigor con hechos bien conocidos.” Porque él está “demasiado inmerso en tomar una, “*idée fixe*,” o una “idea fija.”¹⁴ En otras palabras, Dever cree que cuando las ideas de Finkelstein están en conflicto con la evidencia, Finkelstein rechaza la evidencia a favor de sus ideas pre-fijadas.

No es suficiente el examinar simplemente las calificaciones y motivaciones de los estudiosos. También debemos examinar sus ideas. En ese sentido, varios de los argumentos de Finkelstein necesitan respuesta dada por alguien con las calificaciones y capacitación para responderlas. Kitchen y otras personas tienen esa experiencia, y por ello haremos referencias a ellas cuando sea necesario.¹⁵ Otros argumentos tienen respuestas de sentido común que llaman al razonamiento de la pregunta sin caer en los expertos.

Al hacer esto, debemos realizar algunas elecciones. No hay un acuerdo escolástico entre aquellos que están de acuerdo con la verdadera presencia de Israel en Egipto y el éxodo subsecuente bajo Moisés. Diferentes estudiosos tienen razonamientos distintos para establecer sus posiciones especialmente sobre el tema de **cuándo** ocurrió el éxodo. En este espacio no podemos establecer todas las opiniones, por lo que elegiré aquella que creo que encaja con la arqueología así como con las Escrituras. Lo hacemos reconociendo que hay argumentos sólidos para puntos de vista alternativos de tiempo sobre el éxodo.

Con ese antecedente fuera del camino, ahora tratamos los argumentos de Finkelstein en el orden que él los dio. Al hacerlo, intentamos hallar la sustancia de los problemas (¡aunque hallamos bastante entretenido al lenguaje *ad hominem* de Kitchen!)¹⁶

- **Supuestos conflictos entre fechas y reyes.** Basado en 1 Reyes 6:1 (“Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR en el cuarto año de su reinado en Israel, en el mes de *zif*, que es el mes segundo. Habían transcurrido cuatrocientos ochenta años desde que los israelitas salieron de Egipto. El templo que el rey Salomón construyó para el SEÑOR...”),

¹⁴ Dever *at* 166. Dever también añade que mientras que Finkelstein y Dever tienen años de continuas discusiones sobre puntos de conflicto, Finkelstein “mayormente se repite a sí mismo, a veces palabra por palabra” (*at* 155). Es más, “Mientras que Finkelstein categóricamente rechaza mis muchas críticas en todas sus publicaciones. Él ‘responde’ sólo con ataques *ad hominem*, no con un dato real, o antiguo o nuevo” (*at* 155).

¹⁵ Kitchen en realidad es mucho más experto que Finkelstein en áreas de Egiptología. Finkelstein *no* es un Egiptólogo.

¹⁶ Kitchen dice que Finkelstein y Silberman están “completamente fuera de su profundidad, mal informados, y totalmente engañosos” (*at* 465). El añade, “El tratamiento que ellos hacen del éxodo está entre los más ignorantes de los hechos y engañadores que este escritor haya leído” (*at* 466).

Finkelstaien da como fecha para el éxodo el año 1440 ACE. Debido a que la fecha es previa a la del primer Faraón que tuvo el nombre de Ramsés por más de 100 años, Finkelstein dice que Israel no pudo haber construido la ciudad de Ramsés. (Éxodo 1:11 “Les impusieron trabajos forzados, tales como edificar para el faraón las ciudades de almacenaje de Pitón y Ramsés”).

Kitchen dice,

[Esta] aproximación a la cronología...es totalmente ingenua: dígase, para... establecer estos números con los datos relacionados a Ramsés. Para aquellos de nosotros con conocimiento de primera mano de los datos más completos, y los antiguos procedimientos, del antiguo Cercano Oriente, esta tontería no tendrá sentido.¹⁷

Los estudiosos cuidadosos tienen reparos en cuanto a hablar en términos absolutos referentes a los números empleados en el Antiguo Testamento Hebreo, especialmente cuando se trata de números grandes/importantes. Hay ediciones subsecuentes que muestran que el significado original y algunas veces los números empleados puede que hayan sido perdidos con el transcurrir del tiempo. En 1 Reyes 6:1, por ejemplo, el texto Hebreo fue traducido al Griego en el Septuaginto varios cientos de años antes de Cristo. La traducción empleó el número 440, en lugar del número 480. Con el razonamiento de Kitchen, el número Hebreo 480 puede fácilmente reflejar un monto Hebreo que estableció las doce generaciones entre el éxodo y Salomón, empleando el número redondeado de 40 por generación. Esto pondría al texto a 480 años, aunque el número original puede que haya estado más cerca de 300 años si es que las generaciones realmente hubiesen ocurrido en una edad más típica de 25 años.¹⁸ Esto pondría al éxodo exactamente en el período de tiempo de Ramsés II, ciertamente un tiempo en donde los Israelitas estarían construyendo las ciudades de Pitón y Ramsés, tal como lo menciona Éxodo 1:11.

Una segunda aproximación a este problema es establecida por Kitchen mientras él disecciona cuidadosamente los datos de las edades de los jueces y considera que algunos jueces habrían existido contemporáneamente con algún otro, de ahí produciendo una fecha nuevamente en el período de 1260-1250, para el éxodo.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ Kitchen toca esto en múltiples partes en el libro pero otorga su mayor evidencia en las páginas 307ff, citando las obras de Mesopotamia así como los pasajes de Hebreos que parecen emplear la figura de generación de 40 años, aunque en nuestro mundo, no existe la figura matemática de precisión. Tal como lo nota Kitchen, “En el antiguo Cercano Oriente, el mundo propio del la Biblia Hebrea (¡que no es el nuestro!), ciertos procedimientos ciertamente estaban en uso.” (*Ibid. At 307*).

Si consideramos a Kitchen correcto en cuanto al fechado, luego ¿Qué es lo que sabemos de la historia Egipcia que estaría de acuerdo con este fechado? Primero, podría significar que José ingresó a Egipto durante el reinado de los reyes Hyksos.¹⁹ Los Hyksos fueron intrusos, en cierta forma. Mientras que los Egipcios gobernaron Egipto por más de mil años, alrededor del año 1664 AC, gobernantes de tierras extranjeras (probablemente del área de Canaán) tomaron posesión y gobernaron Egipto como Faraones por más de cien años.

Ciertamente tiene sentido que José (y su familia) serían bienvenidos a una corte y un país de Faraones que eran extranjeros del área Semita Oeste del mundo.²⁰

De igual manera, una vez que los gobernantes Hyksos fueron derrocados en Egipto y el gobierno regresó a manos de los Egipcios, Éxodo 1:8-10 tiene gran sentido:

Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José, y le dijo a su pueblo: “¡Cuidado con los Israelitas, que ya son más fuertes y numerosos que nosotros! Vamos a tener que manejarlos con mucha astucia; de lo contrario, seguirán aumentando y, si estalla una guerra, se unirán a nuestros enemigos, nos combatirán y se irán del país.”

Añade a esto la paranoia que debió haber existido en un Egipto post Hyksos, tal como lo nota el Egiptólogo, Manfred Bietak,²¹

El impacto de los Hyksos sobre el antiguo Egipto no debe ser subestimado. Ellos fueron percibidos como una dinastía extranjera,

¹⁹ Cuánto tiempo los Israelitas estuvieron en Egipto es algo que también se encuentra abierto a debate, nuevamente notando la dificultad en entender -hoy en día- el uso de los números Hebreos. Hay tres pasajes en juego, Génesis 15:13 dice, “El SEÑOR le dijo [Abraham]: Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años.” Pero los estudiosos dicen que los descendientes en una tierra que no era la propia incluye a Isaac y otras personas antes del real tiempo en Egipto. De igual manera, Pablo escribió en Gálatas 3:15-17 que la Ley fue dada a Moisés 430 años luego de la promesa a Abraham, pareciendo que el tiempo corre desde Abraham, no con José. Sin embargo, Éxodo 12:40 indica que la “la gente de Israel vivió en Egipto 430 años.”

²⁰ “Casi todos los nombres Hyksos han sido decodificados convincentemente como Semítico del Oeste.” Redford, Donald, ed., *La Enciclopedia Oxford del Antiguo Egipto – The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, (Oxford 2001) vol. 2 at 139.

²¹ Catedrático de Egiptología en la Universidad de Viena.

por lo que sus relaciones políticas así como actos de poder debieron causar una gran irritación interna.²²

Entonces, ¿acaso la fecha invalida al éxodo como un hecho histórico? ¡Absolutamente no! De hecho, las fechas coinciden bastante bien si se toman de una manera más relacionadas al tiempo de la Biblia que al método matemático preciso del día de hoy.

- **La supuesta imposibilidad de un éxodo masivo durante el reinado de Ramsés II.** Notando la evidencia arqueológica que muestra fuertes construidos a lo largo de la frontera este del delta del río Nilo así como en el área norte del Sinaí, Finkelstein mencionó dos puntos: (1) Debió existir un registro de los Israelitas cruzando las fortificaciones de la frontera y (2) El Faraón pudo seguir a los Israelitas y eliminarlos.

Para responder el primer punto regresamos Kitchen; para responder al segundo, usamos el sentido común.

En parte, Kitchen está de acuerdo con Finkelstein en que “un registro *debería* existir.” Kitchen añade que, “¡no hay duda que lo hubo!”²³ Luego Kitchen llama a Finkelstein “incompetente/*clueless*,” diciendo que mientras sabemos de inscripciones realizadas en piedras que la ciudad del delta llamada Pi-Ramsés tuvo “voluminosos archivos de papiros...*ni un trozo diminuto ha sobrevivido.*”

En el húmedo lodo del delta, *nunca* sobrevive un papiro (ya sea que mencione o no a Hebreos escapando)...En otras palabras, mientras que los archivos oficiales del siglo XIII de los centros del Este del Delta están perdidos al cien por ciento, no podemos esperar hallar menciones en ellos de Hebreos o cualquier otra persona.²⁴

En cuanto a la idea que el Faraón pudo haber perseguido a los Israelitas, ¡Finkelstein está completamente en lo correcto! De hecho, conforme a Éxodo, ¡el Faraón hizo eso mismo! En Éxodo 14:3, leemos que el Faraón

²² *Ibid.* at 142.

²³A pesar de este intercambio, Kitchen nota previamente en su respuesta que “los Faraones nunca celebraron pérdidas ni derrotas; no contamos con ningún paralelo faraónico a las cartas Armana mostrando las pérdidas de Egipto de áreas completas (esto es, Ugarit, Amurru, otras partes de Fenicia del Norte/Norte de Siria) ante un gobernante Hitita bajo Akhenaten, por ejemplo. Ni tampoco debemos esperar remotamente ningún registro faraónico monumental de una huída exitosa realizada por los Israelitas tempranos.” Kitchen en *Ahituv* at 87.

²⁴ Kitchen at 466.

supo que los Israelitas estaban “perdidos en esa tierra ¡El desierto los tenía acorralados!” El Faraón persiguió a los Israelitas y no tuvo problema para atraparlos. ¡Su problema fue el tratar de seguirlos a través del Mar Rojo/Mar de Juncos (Cañas)!

Esto aún deja en pie la pregunta sobre las fortificaciones Egipcias a lo largo de la parte norte del Sinaí. Kitchen ve esto como que no está yendo en contra de la narración del éxodo mencionado en la Biblia, ¡pero en su lugar apoyándolo! De hecho existieron los diez fuertes y asentamientos a lo largo de la rápida ruta norte de Egipto a Canaán que fueron importantes/fuertes durante el tiempo de Ramsés II y su predecesor, pero debilitándose al final de su reinado y mucho más durante el reinado de Ramsés III. Si el éxodo hubiese tomado esa ruta en los 1200 AC, entonces ahí hubiese sido un acto “suicida, ‘de la sartén al fuego.’”²⁵

¡Esa es la razón total de la ruta tomada por los Israelitas! Ellos fueron en sentido opuesto - ¡hacia el sur en lugar de ir hacia el norte! Éxodo 13:17-18 explica,

Quando el faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los llevó por el camino que atraviesa la tierra de los filisteos, que era el más corto, pues pensó: “Si se les presentara batalla, podrían cambiar de idea y regresar a Egipto.” Por eso les hizo dar un rodeo por el camino del desierto, en dirección al Mar Rojo.

Lo que realmente tiene gran sentido es que este pasaje es auténtico, en lugar de la imaginación de unos Judíos 600 años después que estos fuertes ya no existían. Es muy probable que alguien escribiendo sin el conocimiento de estos fuertes hubiese enviado a los Israelitas a través de la ruta lógica más corta que todo el mundo tomó. Por lo menos, no hubiesen sabido que el camino corto era una ruta de fuertes que hubiesen casi requerido batallas diarias.

- **La ausencia de evidencia del tiempo que deambularon por el desierto.** Finkelstein menciona la ausencia de cualquier evidencia o registro de la presencia Israelí en Egipto, de un príncipe llamado Moisés, plagas, la liberación de esclavos realizada por el Faraón, y el debacle del Mar Rojo/Mar de Juncos, así como la ausencia de cualquier rastro en el desierto del Sinaí de un gran grupo moviéndose alrededor del mismo y acampando en él por cuarenta años.

Nuevamente, estas áreas sobre la “ausencia de evidencia” ¡son más apropiadas para un Egiptólogo que para un abogado! Otra vez, nos dirigimos a Kitchen. En su escrito posterior relacionado al del año 1997

²⁵ *Ibid.* at 267.

antes mencionado, Kitchen escribió sobre sus preocupaciones sobre un escrito de Dever en donde Dever responde a la pregunta si es que “existe alguna evidencia arqueológica para el éxodo” con la simple palabra, “No.” En respuesta, Kitchen escribió,

Dever es uno de los mejores y más capaces arqueólogos Sirio-Palestinos de nuestro tiempo; pero aquí, él se encuentra totalmente fuera de su profundidad.

Kitchen luego cita una larga lista con evidencia, la mayor parte de la cual responde más directamente a las “claves” que Finkelstein da en el último punto mencionado. Aquí respondemos a la falta de cualquier referencia sobre los Israelitas en las tumbas, las paredes del templo, o los papiros Egipcios que sobrevivieron y a la “falta de cualquier huella en el desierto del Sinaí de un gran grupo desplazándose.”

En respuesta a la idea que ningún Israelita es mencionado en escritos, Kitchen dice, “Claro que no.” Luego él menciona que aquellas personas del área de Canaán (que ciertamente incluiría a los Israelitas) eran descritos como “Asiáticos,” y no por sus afiliaciones tribales.²⁶ Ningún campamento o signo de ocupación del tiempo de Ramsés II y sus predecesores y sucesores inmediatos ha sido identificado en el Sinaí.²⁷

Sobre la falta de evidencia en el Sinaí, Kitchen hace referencia a diversos factores diciendo en resumen, “es tonto esperar hallar huellas de la gente que alguna vez pasó las diversas rutas en esa península.”²⁸ Buenos ejemplos incluyen el hecho que sabemos que los Cananeos trabajaron en las minas Egipcias de Serabit el-Khadim durante ese período de tiempo, así mismo tampoco hay evidencia que ellos viajaron yendo y viniendo de las minas. Esas minas también se encontraron en la porción sureña central de la Península del Sinaí. Por supuesto, nadie emplea el argumento que su viaje a través del desierto no puede ser documentado como para validar si es que ellos estuvieron “ahí.” De igual forma, la ausencia de pedazos de cerámica no es vista como determinante cuando los Israelitas nunca supieron que ellos estarían deambulando por más de un año. Ciertamente, las pieles de animales eran lo que más probablemente sería llevado, explicando el por qué no se han hallado pedazos de cerámica.

²⁶ *Ibid.* at 466.

²⁷ *Ibid.* at 62.

²⁸ *Ibid.* at 467.

- **Supuestas claves positivas para una fecha en el siglo VII ACE.** Finkelstein hace un detalle de varias supuestas “claves” tratando de probar que los autores del Éxodo escribieron con el conocimiento de los años 600 en lugar que de los años 1200. Diseccionemos estos puntos:
 - **Nombres comunes.** Finkelstein incluye varios nombres en la historia que eran de uso común en los años 600 ACE, tanto de gente como de lugares. Cada uno de esos nombres, sin excepción, son mostrados y claramente documentados por Kitchen como siendo empleados durante el tiempo de Ramsés II.²⁹ Esto incluye a las ciudades de Ramsés,³⁰ Pitón, Succoth, Etham, Pi-Hahiroth, Baal-Zephon, Migdol, Gosen, y hasta el Mar Rojo/Mar de Juncos. No sólo el nombre de las ciudades, sino también los nombres empleados en las narraciones de Génesis/Éxodo son consistentes con los nombres empleados en la era de Ramsés II. El nombre Egipcio de José (Zaphenath-Pa’aneah), el nombre de su esposa (Asenath), el nombre de su suegro (Potipera) son mostrados como siendo Egipcios y como existiendo en el período de tiempo correcto para el verdadero éxodo. Es más, la escritura dada en el Hebreo es escritura/deletreo que sería hallada en el fechado bíblico del período de Ramsés II, y no en el período de tiempo de los años 600 AC.
 - **No se le da nombre al Faraón.** Finkelstein cree que la falta de mención del nombre del Faraón en las Escrituras es una indicación que la identidad no fue conocida, y que la historia fue creada a finales de los años 600 AC. En su estilo categórico, Kitchen dice que el cargo de no mencionar el nombre del Faraón:

Es lo que uno puede haber esperado de un humanista antibíblico, ya muerto, de los años 1850, pero no de un estudioso importante de los años 1990.³¹

Citando docenas de papiros administrativos y narrativos y miles de escritos sobre trozos de cerámica, Kitchen muestra que la gente del tiempo de Ramsés II tenía la costumbre de hablar de su gobernante exactamente como lo hace la Biblia, sin dar un nombre propio. En lugar de refutar el verdadero éxodo, ¡esta evidencia lo

²⁹ *Ibid.* at 255ff.

³⁰ Kitchen dice que los estudiosos de la ciudad generalmente asocian como aquella llamada “Ramesse” fue sólo una ciudad tal como es descrita en Éxodo del año 1279 a 1136 AC. Esa no es información que un escritor en los años 600 hubiese tenido. Ver Kitchen en Ahituv at 81ff y Kitchen at 479.

³¹ Kitchen en Ahituv at 105.

apoya! Tal como lo muestra Kitchen, en el tiempo que Finkelstein cree que la historia del éxodo fue escrita, ¡la práctica fue la de *nombrar* al Faraón!

- **Temor a la invasión.** Finkelstein cita el temor aparente de Egipto en cuanto a los invasores extranjeros del Este que está establecida dentro de la narrativa de José-Moisés. El cree que reflejó al siglo VII ACE, en lugar que el tiempo del Faraón Ramsés II porque el miedo tendría sentido sólo *después* las grandes invasiones de un Egipto grandemente debilitado por los Asirios, Babilonios y Persas. Este argumento llega a un punto. Primero, el reino de los Hyksos claramente estableció una base para temer invasores. Esto es evidenciado por los mismos fuertes a los que Finkelstein hace referencia en la parte este del delta y a lo largo de la ruta de Canaán hacia Egipto. Aquellos fuertes fueron erigidos debido a la preocupación de invasores foráneos, ¡no como un programa de trabajo del gobierno!

CONCLUSION

Lo que hemos tratado de hacer es tomar el punto de vista escolástico que minimaliza la exactitud histórica de la narrativa de Egipto/José/Moisés, empleando a uno de sus más fuertes oponentes. Hemos diseccionado aquellos argumentos en un esfuerzo de mostrar algunas de sus deficiencias, por lo menos tal como lo están en el dominio público. Nuestra meta para nuestras lecciones siguientes será la de establecer evidencia positiva que muestra la consistencia de las Escrituras con el registro arqueológico, también ayudándonos a entender el tiempo de la historia del Antiguo Testamento.

Tomaremos la siguiente semana para cubrir la historia básica de Moisés hasta el Éxodo. Luego, terminaremos nuestra arqueología.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Por eso les imponían trabajos muy pesados y los trataban con crueldad”* (Éxodo 1:13).

La historia de la servidumbre de Israel es la historia de la liberación de Dios. Es una historia que halla su plenitud en la redención que emana de Cristo y la libertad de la esclavitud al pecado. Ambas son agudamente reales. Esta no es simplemente una historia de leyenda. Es la mano de Dios moviéndose en formas poderosas y reales que son proféticas y prefigurando una liberación poderosa y final. Cuando la gente cuestiona la integridad de esta historia, vale la pena estudiar y verificar la verdad sobre la cual nos apoyamos.

2. *“Echaron al olvido sus proezas, las maravillas que les había mostrado”* (Salmo 78:11).

Tan poderosa como fue la liberación de Dios, la gente de Israel a menudo no la recordó, o hasta posiblemente, no la creyó. Al morir los testigos presenciales, y cuando las historias se volvieron más distantes, se volvió mucho más fácil no pensar más en ella, o verla como una leyenda de ficción. Sin embargo, fue algo que Dios mandó a los padres enseñar a sus hijos. Esta tiene que ser una advertencia para nosotros. Tal como hemos visto a Dios trabajar en nuestras vidas, tal como hemos experimentado su liberación, tenemos que contarles a nuestros hijos y ser testigos de la mano de Dios. Que cada generación crezca y se base/apoye en los hombros del fiel de su generación previa.

3. *“Liberación”* (Antiguo Testamento).

Una y otra vez en el Antiguo Testamento, leemos de la liberación de la esclavitud de los Israelitas obrada por Dios. No sólo de Éxodo hasta Deuteronomio, sino también a través de los libros históricos –Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Crónicas, los Salmos, y hasta los profetas. Es una causa de agradecimiento y gratitud. Es un motivo para la celebración y entendimiento conmovedor. Se ciñe a la práctica y teología de la fe Judía así como a la Cristiana. Permítannos comprometernos a estudiar en más detalle los eventos, su significado, y su trascendencia. ¡Vale la pena tomar tiempo para hacerlo!

¿QUIERES MÁS?

Prepárate para la narración de Moisés de la siguiente semana leyendo a través de los primeros diez capítulos de Éxodo. Si tienes alguna pregunta, envíanos un mensaje electrónico a wantmore@Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.